

Excma. Sra. ministra de Defensa D<sup>a</sup> Margarita Robles

Estimada ministra:

El ministerio de Defensa es el departamento del gobierno encargado, por mandato legal, en determinar los objetivos y las actuaciones necesarias para garantizar la defensa de la soberanía e independencia de España, defender su integridad territorial y el ordenamiento constitucional

En base a este mandato es de elogiar que uno de esos objetivos y una de esas actuaciones sean la promoción y difusión, dentro del marco de la Cultura de la Defensa, de las cuestiones relacionadas con la política de seguridad y defensa, la historia militar y el patrimonio cultural de nuestros Ejércitos y la Armada a través de, entre otras cosas, la edición, directa o indirecta, de libros y publicaciones de diversa índole.

Es obvio que siendo la historia de España –toda entera, con sus luces y sus sombras– patrimonio de todos los españoles, el relato que se haga de la misma debe ajustarse a la realidad de lo acontecido. Cuando dicho relato es auspiciado por las instituciones públicas, ese deber, además de constituir una obligación de honestidad científica, lo es también de carácter moral con la Patria y con los ciudadanos que contribuimos con los impuestos a sostener dichas instituciones.

El Ministerio de Defensa, por medio de la Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, ha publicado recientemente, de manera directa u otorgando ayudas, varios cómic sobre hechos históricos para «acercar la historia a los niños». Nos vamos a referir a tres de ellos: *Blas de Lezo, el marino invicto*; *Juan Sebastián Elcano, la primera vuelta al mundo* y *Lepanto*.

Mientras el Ejército de Tierra inaugura estatuas del Virrey Sebastián Eslava, quien fuera uno de los mejores generales de nuestro Ejército y artífice de la victoria española en Cartagena de Indias, desde el Ministerio que usted dirige se financian textos en los que se le trata como un miserable malvado. No queda mucho mejor quien fuera uno de los grandes reyes de España, Carlos I al que se le presenta como un jovial borrachín, o de decrepito anciano comido por las moscas a Felipe V.

¿Ha leído la señora ministra dichos cómic, en particular el último dedicado a Lepanto? Hay que reconocer que el autor –de las ilustraciones y de los textos–, Jorge Rodríguez Rivero plasma muy bien las escenas. Tiene estilo gráfico y garra narrativa. Sin embargo, los textos no le acompañan.

La visión que ofrece en las primeras páginas sobre la España de la época, y particularmente sobre Felipe II, es aleposa, falaz y ofensiva, a la vez que denota un importante desconocimiento. Entre otras faltas de respeto a la realidad histórica queremos llamar la atención sobre la figura de este monarca que resulta injuriosa y ridícula hasta el extremo, presentándole como un fanático “antiluterano”, y un cruel asesino, que provocó varias guerras y fue responsable del analfabetismo, lacra social que en su tiempo padecían ocho millones de españoles. No hay otros logros que pudiera compensar tamañas “virtudes”. Acompaña la figura del rey un vanidoso y prepotente Juan de Austria.

Dibujar viñetas para contar la historia no puede ser una coartada para presentarla de manera caricaturesca, tergiversada e irrespetuosa. Con estas publicaciones el Ministerio de Defensa parece unirse a la persistente campaña de hispanofobia, convirtiéndose de facto en difusor y cómplice de los más burdos tópicos de la leyenda negra. Promover, amparar y financiar un repetido ataque a la realidad histórica de una manera tan burda, no es aceptable. Se pueden hacer viñetas de Sebastián Eslava, Carlos I o Felipe II más ajustadas a la realidad, evidentemente.

Rogamos, señora ministra, que se retiren de la circulación estos cómic, se modifiquen las viñetas tan denigrantes y se vuelvan a reeditar de manera que no distorsionen, manipulen o deformen la historia de España.

Todos los abajo firmantes tienen acreditado su cariño y desinteresada colaboración con nuestras Fuerzas Armadas, y es la lealtad a ellas, el motivo del presente escrito.

Atentamente,